

¡Y al tercer día, reapareció!

Gabriel, el angélico mensajero. El nombre proviene del hebreo: hombre de Dios, poder de Dios, fuerza de Dios. Es el ángel jefe, el ángel principal. Es un arcángel que, normalmente, hace de mensajero enviado por dios a determinadas personas. Es venerado en el Cristianismo, Judaísmo e Islam. En el *Libro de Enoc* 9: 1-3: Y el Señor le dijo a Gabriel: "Proceded contra los bastardos y los réprobos, y en contra de los hijos de fornicación; y destruid [a los hijos de la fornicación y a] los hijos de los Vigilantes de entre los hombres [y a la causa que persigan]: enviadlos los unos contra los otros para que puedan destruirse mutuamente en la batalla, porque no se prolongarán sus días". El tropo de Gabriel haciendo sonar una trompeta para indicar el regreso del Señor a la Tierra es habitual. La *Biblia* menciona un soplando de trompeta antes de la resurrección de los muertos.

De acuerdo con la creencia musulmana, Dios reveló el *Corán* al profeta islámico Mahoma a través del ángel Gabriel, y el capítulo 53 del texto describe al ángel sin nombrarlo, en un pasaje que los comentaristas han interpretado unánimemente como referido a Gabriel: "Esto no es sino una revelación revelada, enseñada a él por alguien con mucho poder, muy fuerte; él se puso de pie se mantuvo en la parte más alta del horizonte luego lo cogió y lo mantuvo en un abrazo a dos nudos de distancia o más cerca y entonces reveló a Su siervo lo que él reveló". En la tradición musulmana, Gabriel está considerado un arcángel primario. La *Exégesis* narra que Mahoma vio a Gabriel en su total esplendor angelical solamente dos veces; la primera vez fue cuando recibió su primera revelación.

Y Gabriel dijo al impertérito: Retírate, hazte el muerto durante tres días, y si puede ser fin de semana, mejor. Y sí, resucitó. "Esta es la parte buena de la historia, también la más importante y difícil de creer. Muchas veces nos quedamos solo en la muerte, porque resulta más inmediata, accesible y empática, pero si hubieran pensado lo mismo los primeros afiliados no estarían leyendo esto. Nuestra cerrazón no separa la muerte y la resurrección, con la resurrección la puerta de la muerte queda abierta para todos nosotros. La resurrección hace que lo imposible se vuelva realidad, hace que la vida florezca donde todo era muerte y vacío. La resurrección es la confirmación de que la muerte no es el final, de que la 'vida' vence, de que tras nuestro tiempo viene la eternidad, nuestra historia, la plenitud, tras el aquí y ahora el entonces y para siempre". ¿Y la parte mala?
...

El misterio de la resurrección es un acontecimiento real que tiene manifestaciones probadas como lo atestiguan los diversos noticiarios *no-fake news* (En *La Microfísica de la Posverdad*, H.P. Kulinski escribe: "La comunicación política sabe desde siempre que entre racionalidad y emoción, predomina la emoción, y que la manipulación, las medias verdades o directamente las mentiras estratégicas hacen su juego para construir una base electoral o, peor aún, consolidar una idea política"). Hace días alguien pudo escribir:

Porque os transmití, en primer lugar, lo que a mí vez recibí: que desapareció por nuestros pecados, según él mismo dice; que se retiró y reaparecerá al tercer día, según los acreditados medios.

¿Por qué buscar entre los muertos al que vive? ¡No está aquí! ¡Ha vuelto! ¡Es verdad! ¡Ha vuelto! ¡Se le vio en la “caja tonta”! Todo lo que ha pasado en estos cortos-largos días nos compromete a todos y todas. Es un hecho histórico. Tan imposible parece, que no acabamos de creerlo. Es un aparición diferente. Esta vez llena de fuerza. Ha vuelto por aclamación. La dicha ha retornado. La vuelta es objeto de fe en cuanto es una intervención trascendente en la creación y en la historia. La vuelta es cumplimiento de las promesas de los oráculos, de las casas de apuestas, de ...

En cualquier caso hay un doble aspecto en lo ocurrido: por su retiro nos libera del pecado, por su vuelta tan esperada nos abre la puerta a una nueva vida. La vuelta, y su reaparición meditada durante tres días, es principio y fuente de nuestra liberación futura.

El presi, el primogénito entre los muertos, es el principio de nuestra salvación. ¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué nos has abandonado? ¿Por qué te niegas a ayudarnos y ni siquiera escuchas nuestros gemidos? Cada día clamamos a ti, pero tú no nos respondes; clamamos de noche, pero no hallamos reposo (Salmo 22:1-21 NBV).

Pedro R. García Barreno.
Ciudadano.

En Careñes (Villaviciosa, Asturias), a 29 de abril del año del Dragón (uno de los símbolos más poderosos de la astrología, que representa la fuerza, el poder, la energía).

¡Que nada nos pase!